

**¿Es posible la representación del límite?
“Lectores”. Una experiencia desde los lenguajes artísticos como dispositivo para la
transmisión de memorias.**

Claudia Piccinini¹ y Alejandra Cavacini²

1) *El Museo de la Memoria. Orígenes.*

La creación del Museo de la Memoria está estrechamente ligada al reclamo que durante años impulsaron los organismos de derechos humanos de la ciudad de Rosario. Gracias a la acción de la primera comisión Pro Museo, el Concejo Municipal aprobó la creación de esta institución, designando en 1999 al inmueble ubicado en la Calle Córdoba y Moreno como su sede definitiva. La iniciativa tenía en cuenta tanto la significación histórica del inmueble como su valor arquitectónico.

Luego de años de sostenidos debates de todo tipo, en 2010 el municipio tomó posesión del inmueble, lugar donde en los años de la última dictadura cívico militar funcionó el comando del II Cuerpo de Ejército. Este sitio, como es sabido, fue la sede burocrática y operativa del poder militar. Desde allí se diseñó -en estrecha colaboración con la policía y diferentes estamentos de la sociedad civil- el plan de exterminio que llevó adelante el terrorismo de Estado y que abarcaba a seis provincias de la Argentina, las correspondientes a la zona del litoral.

Este edificio fue sitio obligado de peregrinación de familiares de detenidos desaparecidos, quienes llegaban hasta sus puertas con la esperanza de obtener alguna respuesta acerca de la suerte corrida por sus seres queridos, arrebatados de su lado por las fuerzas represivas.

Finalmente, en diciembre del año 2010, casi 10 años después de su creación, el Museo inaugura su sede definitiva en este edificio expropiado. Se trata de un espacio que intenta a través del arte poner en juego una multiplicidad de lenguajes para reflexionar y abrir preguntas no solo respecto al período de terrorismo de Estado en nuestro país, sino a la violación de derechos humanos y al sufrimiento de la condición humana sometida a situaciones límites desde una perspectiva universal.

A lo largo de casi una década, el Museo se ha configurado como una institución referencial en políticas públicas de memoria y derechos humanos, celebrando acuerdos de colaboración con organismos académicos y otras instituciones que trabajan en diferentes lugares de América latina y Europa, en pos de la reconstrucción de memorias históricas y sociales de períodos pos-genocidas.

¹ Psicóloga. UNR. Profesora en Pedagogía Teatral. Escuela Provincial de Teatro y Títeres Nro. 5029. Forma parte del Departamento de Educación del Museo de la Memoria desde el año 2008.

² Psicóloga. UNR. Carrera de Especialización de Postgrado en Psicología Clínica, Institucional y Comunitaria. UNR. Forma parte del Departamento de Educación del Museo de la Memoria desde el año 2011.

El edificio. Historia de la casa.

El Museo de la Memoria está emplazado en la esquina de las calles Córdoba y Moreno, frente a la Plaza San Martín, la Facultad de Derecho, a cien metros de la ex Jefatura de Policía provincial y a sólo doscientos del ex Centro Clandestino de Detención conocido como Servicio de Informaciones, un lugar de reclusión, tormento, muerte y desaparición de miles de hombres y mujeres.

Este edificio, también conocido como *Casa de los Padres*, fue proyectado por el arquitecto Ermette De Lorenzi y construido por el ingeniero José Spirandelli en el año 1928. La casona dejó de ser utilizada como residencia familiar hacia finales de la década de 1940.

A partir de entonces la residencia conoció diferentes usos: sede del poder militar. En 1983, con la recuperación de la democracia, el edificio pasó de estar próximo a la demolición, a ser utilizado con fines gubernamentales primero y comerciales después hasta marzo de 2010 (*Bar temático Rock and Feller's*).

2) *Proyecto Sede Definitiva. La casa y sus espacios.*

Hacer hablar a un lugar de memoria significa interrogarlo, significa estar dispuestos a preguntarle por su pasado pero además, y fundamentalmente, por *aquello* que la historia dejó como marca indeleble en él. Hablamos de una nueva cartografía que entre cada punto destacado pueda establecer un nexo de afinidad o de contraste que sirva de llamada instantánea a la memoria.

El trabajo de rescate de sitios o territorios de memoria nos vuelve poseedores de un patrimonio cuya propiedad desconocíamos. Sin embargo, que exista el legado no significa que éste sea nuestro, si no hay una disposición a que pase a pertenecernos, a ser parte de *nuestro territorio subjetivo* de pertenencias.

¿Qué queremos que digan, a quiénes, para qué?

Federico Lorenz (2007) opina que “(...) los espacios destinados a la memoria de lo ocurrido durante la última dictadura militar deben crear la posibilidad de que quienes no lo vivieron incorporen lo sucedido, de forma tal que sea significativo en sus presentes y para sus proyectos de futuro.)”

Paralelamente a las gestiones administrativas que se desarrollan en pos de la concreción de la mudanza a la sede definitiva se crea un equipo que genera ideas para el futuro museo en donde participan expertos en museología y artistas junto al equipo directivo de la institución. Se realizan varios anteproyectos que sin embargo no logran satisfacer las expectativas. Finalmente, y debido cuestiones económicas y de tiempos, se toma la decisión de que sea la dirección del Museo la que llevara adelante el proceso de diseño y creación de este nuevo proyecto.

Partiendo de la pregunta “cómo lo hacemos”, se realiza un recorrido por diferentes experiencias en el mundo e intercambios con especialistas, surgiendo una serie de debates anclados fundamentalmente en lo que se consideraba que “no podía faltar”.

Este nuevo momento se centró en el diseño de una muestra permanente desplegada a partir de los espacios de la casa. Se convoca a distintos artistas de la ciudad de Rosario pertenecientes a diversas áreas (fotografía, escenografía, artes plásticas, diseño gráfico, música, audiovisual, escenografía, arquitectura), que intervienen sus ámbitos y los transforman en espacios poéticos e interactivos mediante una multiplicidad de lenguajes artísticos que intentan transmitir determinados ejes temáticos para la reflexión.

La disposición de las salas en el Museo evidencia una apuesta que se presenta como un itinerario de momentos por los que los espectadores transitan. Este comienza con un memorial de los genocidios y masacres perpetrados en Latinoamérica. De este modo inicia el relato desde un punto de partida que invita a reflexionar sobre la condición humana. Ubica la memoria de la última dictadura militar en una memoria más amplia y permite reflexionar sobre nuestra experiencia reciente en el marco de una tradición más extensa.

El traslado a su sede definitiva propició la posibilidad de ampliar los proyectos que desde hace diez años se venían construyendo. No solo por la importancia histórica de este edificio, sino por las dimensiones espaciales de la Casa, que inauguraba una apertura a múltiples recorridos.

Es así como se materializan propuestas para 10 espacios diferentes:

MEMORA

Esta obra despliega, frente a los ojos del visitante, la evocación de hechos de violencia cometidos por el Estado en las comunidades de América Latina a lo largo de su historia.

NOS QUEDA LA PALABRA

Reproduce relatos de sobrevivientes, militantes, familiares de detenidos desaparecidos y protagonistas en la historia de la lucha por los Derechos Humanos en la Argentina.

RECONSTRUCCIONES

Instalación que permite visualizar el tejido de los centros de detención clandestinos en Argentina, en la región Rosario-Santa Fe y en la ciudad de Rosario y sus alrededores.

RONDA

Evoca las históricas marchas de las Madres de Plaza de Mayo, símbolo de la resistencia a la última dictadura.

ENTRE NOSOTROS

Nos invita a reflexionar en torno a la sociedad y el lugar de testigos.

EVIDENCIAS

Recuerda en este espacio el incesante trabajo de búsqueda y restitución de la identidad por Abuelas de Plaza de Mayo de decenas de niños arrebatados de sus familias biológicas por el aparato represivo.

JUSTICIA PERSEGUIRÁS. MEMORIA, VERDAD Y JUSTICIA

Muestra cuáles fueron y cuáles son los juicios que se realizan a los represores responsables del genocidio a cargo del Terrorismo de Estado.

PILARES DE LA MEMORIA

Este memorial está dedicado a las víctimas de la violencia ejercida por el Estado en la Argentina, es una réplica del existente en el Parque Nacional de la Memoria ubicado en la ciudad de Buenos Aires.

Además el Museo cuenta con un espacio destinado a las **muestras transitorias**, un **Centro Documental**, una **Biblioteca** especializada con más de 3000 títulos y un **Centro Pedagógico** que es un espacio destinado a proyectos que desempeñan actividades grupales periódicas de reflexión orientadas al diálogo con las problemáticas del presente, a través de modalidades expresivas de participación.

En esta ocasión, y a los fines de la descripción de la experiencia, tomaremos especialmente uno de los espacios llamado “**Lectores**” que invita, a través de la lectura, a la reflexión en torno a la condición humana en situaciones límite.

LECTORES

“...Y comprendo que la escritura es una manera única de iluminar la conexión entre el pasado y el presente. Y eso me alienta a empezar: no como quien informa, sino como quien descubre...”

Leopoldo Brizuela. “Una misma noche”

Diseñado por Federico Fernández Salaffia (escenógrafo y montajista) y Lucrecia Moras (artista plástica y montajista), este espacio invita a reflexionar, través de la lectura, en torno a la condición humana en situaciones límite.

Desde sus paredes nos encontramos con la siguiente invitación:

*"pero me acuerdo de cuando vas a volver
pegado a tu destino como una roca
limpiándote la muerte a cada noche
montado en un caballo de fuego"*

Sur, Juan Gelman

“Amigo lector: En cada uno de estos pupitres encontrarás un libro con fragmentos literarios, históricos, memorias, reflexiones y poesías de hombres y mujeres de casi todas las nacionalidades que nos acerca visiones y testimonios sobre la condición humana sometida a situaciones límite.

Sobrevolando aparece un puñado de fichas que pertenecieron a lectores de la biblioteca Argentina de nuestra ciudad, que fueron asesinados y/o desaparecidos por la última dictadura cívico militar.

Pegados a su destino como una roca, iluminan la lectura de estos textos”.

El diseño de los libros estuvo a cargo de Valentina Militello, Mariana Burich, Cecilia Garabelli y los textos de Irina Garbatzky.

Luego de la selección por parte de la dirección del Museo de los ejes a plasmar en el espacio, los artistas y diseñadores trabajaron fundamentalmente con la idea de lo que es un Libro de artista, tomando el libro como un objeto de arte en el que se conjugan imagen y palabra. A partir de esa idea general, se empieza a desarrollar la temática de cada uno en el marco de un equipo de trabajo.

Este espacio consta de 7 pupitres que contienen diferentes materiales para leer, mirar y reflexionar en torno a los siguientes núcleos temáticos: el arte, la experiencia del límite, la condición humana, lo histórico, lo testimonial, la violencia.

Este espacio también contiene una serie de fichas de socios de la Biblioteca Argentina, hoy desaparecidos que en su momento formaron parte de la muestra “*Lectores reales*”.

3) Descripción del espacio.

“Igualmente una palabra, lanzada al azar en la mente, produce ondas superficiales y profundas, provoca una serie infinita de reacciones en cadena, implicando en su caída sonidos e imágenes, analogías y recuerdos, significados y sueños, en un movimiento que afecta a la experiencia y a la memoria, a la fantasía y al inconsciente, complicándolo el hecho de que la misma mente no asiste pasiva a la representación, sino que interviene continuamente para aceptar y rechazar, ligar y censurar, construir y destruir.”

Gianni Rodari. “Gramática de la Fantasía”

Desde el Departamento de Educación surgió el interés en comenzar a reconstruir la historia de cada uno de los espacios pertenecientes a la muestra permanente del Museo en su sede definitiva. Consideramos que este trabajo derivará en un aporte en varios sentidos. Por un lado, nos parece significativo que desde un sitio de memoria se lleve adelante un trabajo orientado a discutir nuestra propia historia como institución desde una mirada crítica puertas adentro. Por otra parte, nuestra área lleva adelante diversas instancias de formación (residencias, voluntariados, recorridos guiados con estudiantes

y docentes) para las cuales resulta fundamental contar con materiales de producción propia que sean referentes y orientadores para la transmisión, que nos relaten y den cuenta del origen de cada uno de los espacios y del proceso de creación llevado a cabo.

Partimos de la instalación estética como producto final, pero detrás de ella se esconde un intenso proceso de diseño e invención llevado adelante por equipos de profesionales que merece ser contado.

No es nuestra intención “la explicación” de la obra artística; pretendemos rescatar el proceso de creación, indagar acerca de las múltiples ideas, interrogantes y dificultades que se han ido encontrando en el proceso de su producción. A la vez, nos interesa destacar la riqueza que se evidencia en la instancia de invención de un trabajo sostenido por un equipo multidisciplinario.

Más que nada este trabajo intenta ser una invitación a transitar por ese espacio, a descubrirlo, a vivenciar las sensaciones que nos provoca, que apunta al descubrimiento de múltiples miradas que se desprenden a partir de cada uno de los lenguajes artísticos puestos en juego (lo visual, las texturas, lo sonoro, lo lumínico).

Es así como iniciamos este camino de búsquedas de huellas, de trazos, de recortes y recuerdos apelando a las memorias de cada uno de los protagonistas y recopilando diversos materiales de producción interna. Con todos estos materiales intentamos pasar en limpio una versión posible respecto de sus orígenes. En este camino nos vamos encontrando con interrogantes que nos posibilitan instancias críticas y de reflexión y que nos acompañan en la transmisión de una de las tantas narrativas posibles a construir.

Decidimos comenzar con el espacio llamado Lectores, iniciando un periodo de entrevistas abiertas con los directores de la institución, quienes estuvieron a cargo de pensar, diseñar y ejecutar el proyecto de la sede definitiva del Museo. Luego continuamos con el equipo de artistas encargados de llevar adelante la construcción del espacio (artistas plásticos, montajistas y diseñadores gráficos), así como también con la compiladora que se encargó de la selección de los textos.

Todos acuerdan en que el punto de partida fue la definición de los temas, de los núcleos temáticos, de los ejes de los cuales partir para el desarrollo posterior.

Con respecto a qué fue lo que siguió después, aparecen algunas versiones encontradas, que no analizaremos en esta ocasión aunque resultan muy interesantes, pero que entendemos como inherentes al trabajo subjetivo de construcción de memoria. Por lo tanto iremos mencionando los diferentes elementos con los que se contó, sin tener en cuenta una cuestión estrictamente cronológica del proceso.

De los intercambios con especialistas, de las visitas a diferentes sitios de memoria del mundo, de experiencias creativas transitadas personalmente, de gustos, improntas y deseos personales, de imágenes rescatadas, de las discusiones e intercambios surge la materia prima para esta obra.

A la vez, se contaba con un archivo de fichas de lectores socios de la Biblioteca Argentina donadas al Museo, un archivo que se encontraba alejado de la vista, privado de lo público y se decide hacerlo visible de un modo contundente.

A lo largo de la historia han existido diversos hechos traumáticos que han atravesado a la humanidad toda. A la vez, reiteradamente han surgido diversos modos o intentos de tramitar y comprender el mundo a través de la escritura y la lectura.

Desde el diseño de este espacio se intentó recuperar la dimensión de lo universal respecto del horror. Se propone una invitación a poner el cuerpo a través de los sentidos.

Respecto del diseño y el montaje del espacio se le solicita al equipo convocado la posibilidad de definir la disposición espacial de los libros con sus temáticas ya establecidas.

Este equipo ya había trabajado en otras experiencias conjuntas, como por ejemplo un proyecto realizado con motivo de los 30 años de la última dictadura argentina llamado “De las sombras a la luz” en el Centro de Expresiones Contemporáneas. Allí ya aparecen las ideas en torno a los pupitres como espacios privilegiados que apuntan a la intimidad a la hora de predisponerse y detenerse en la lectura.

En un primer momento la preocupación giraba en torno a la visibilidad de los libros. Las fichas de la biblioteca aparecen en una segunda instancia.

Los primeros encuentros de los montajistas con el espacio fueron de forma “clandestina” ya que allí todavía funcionaba el bar y no se podía entrar a trabajar. Entonces a veces fingían ser una pareja de turistas, que visitaba el lugar y tomaba fotos. Así se podía ir teniendo una idea de las dimensiones reales del lugar, por ejemplo.

Una de las cosas que más preocupaba era generar un espacio donde la gente pudiera entrar y relajarse, que antes de abrir un libro le den ganas de estar. Por eso en principio se piensa en bancos de escuela antiguos que conectan con la niñez, con otro tiempo, un abstraerse del tiempo cotidiano. También interesaba que hubiera una cuestión de encontrar ese libro, de buscarlo, por eso estos pupitres tienen una tapa de madera que al abrirse prenden una luz interna.

Se pensó mucho en el arte de las tapas, para seguir con esta invitación. Para que el lector fuera encontrando el texto, a medida que daba vueltas las hojas.

Después aparecen las fichas de socios que fueron donadas por la Biblioteca Argentina, a partir de un pedido de una hija de un desaparecido, que era socio de allí. Era la única foto que ella podía recuperar, entonces la fue a solicitar a la biblioteca. A esa ficha se decide ponerla primera porque fue el inicio de la búsqueda de las otras fichas de socios desaparecidos. Finalmente todas fueron colgadas, desde el techo, con tanzas a la altura de la mirada del visitante, distribuidas por todo el espacio, para que uno se las choque y no pueda dejar de verlas, con el propósito de que esos nombres, esos rostros, esas vidas aparecieran nuevamente. Era fundamental que estén a la vista y tomando cuerpo a partir del encontrarse con quienes eran esas personas, qué estudiaban o qué hacían. A esto se agrega el mecanismo de la luz, que se va encendiendo a medida que el visitante transita mediante sensores de movimiento.

Respecto de los libros se acuerda que todos contarían con algo artesanal, una gama de color, una forma determinada, que serían definidos mediante un trabajo en equipo.

Este sitio surge como un homenaje al “lector”, a la lectura y a la escritura que a lo largo de los tiempos ha intentado reflexionar, describir, explicar e interrogar las situaciones límite a las que debe enfrentarse la condición humana, desde la filosofía, la literatura, el ensayo, la historia, la ficción o el relato testimonial.

Se pensó así en una sala de lectura con una estética fragmentaria, con 7 libros, cada uno con su temática, cada uno en un pupitre, cada uno diseñado especialmente al modo de libro-objeto, artesanal y único: un territorio a explorar.

Describimos a continuación cada uno de ellos realizando una síntesis de su propuesta:

Arte

¿Es posible la representación del límite? Los artistas han rodeado esta pregunta durante años sin llegar a una certeza. El dilema acerca de la representación estética de la violencia pone en cuestión no sólo la posibilidad de la misma sino también sus alcances éticos: el valor del arte frente al valor de la vida.

No sólo la expresión de la angustia conformó este recorrido; también la voluntad de dar testimonio y construir un imaginario de la memoria.

Se realizó una selección de veinte imágenes en las cuales el dolor y la violencia conforman el centro de una experiencia que difícilmente podría ser trasladada al terreno de las palabras. El recorrido busca ser universal entre los tiempos y las latitudes.

"El libro de las imágenes". Este libro está hecho con fotos y pinturas que nos llevan a la representación de los límites de las cuestiones humanas. Debido a que las imágenes dicen por sí solas, se pensó en remarcar o detenerse en un detalle. Entonces en la tapa el intento fue partir de un detalle para luego ir al todo.

Es un libro desplegable en su encuadernación, como un continuado.

La experiencia del límite

La experiencia puede referirse a los acontecimientos vividos, a las percepciones del cuerpo y sus sentidos, y también los aprendizajes que se acumularon con el paso de la vida. Así se podría agrupar la experiencia de un pueblo, aquella que se transmite con el paso del tiempo y que por lo tanto implica un proceso de crecimiento y transformación. La experiencia en todo caso involucra el encuentro con lo radicalmente diverso.

Las experiencias del límite, sin embargo, parecerían excluirse de esta clasificación. ¿Cómo narrar la convivencia con la violencia, la tortura, la muerte, la locura o la enfermedad? ¿Cómo poner en palabras la sensación de hambre, de cautiverio, de terror?

A pesar de su imposibilidad, muchísimos artistas, escritores o simples testigos de la historia han logrado atravesar esta frontera, intentando poner palabras a esos momentos donde la humanidad tocó su propio borde, allí donde la “vivencia” resultó más intolerable de lo que podía contarse, insistiendo en construir relatos para que ese dolor inefable pueda ser una fuente de sabiduría.

Se ha realizado una variada y brevísima selección de textos (testimoniales, ficcionales, ensayísticos o periodísticos) para pensar los episodios de la experiencia del límite en la última parte del siglo XX y en la actualidad.

"La experiencia del límite" es un libro oscuro, con contrastes, asimétrico, con tachones, partes cosidas, con intervenciones que uno nunca le haría a un libro. Un libro lastimado. Su tapa esta serruchada con una caladora. En algunas de sus páginas esta agujereado, remitiendo a disparos, o torturas con cigarrillos. Hay secuencias de la narración cortadas, fragmentadas.

La condición humana

Indudablemente en todas las tradiciones del mundo ser humanos implica el cumplimiento de prácticas que nos diferencian del resto de los seres vivos. Si desde la Antigüedad las civilizaciones debieron aferrarse a leyes, valores y lenguas, también desde entonces los hombres tendieron a deshacer estos límites.

Qué nos hace humanos y en qué momentos los hombres arriesgan su humanidad podría ser la pregunta que guía la selección de estos textos.

Esta recopilación no pretende reconstruir un recorrido filosófico, sino apenas funcionar como un disparador reflexivo de las condiciones de vida más cotidianas y de la historia reciente. La pregunta por aquello que nos hace humanos debe expandirse para encontrar su respuesta. En un contexto de opresión, de injusticia, de guerra, de colonización, ¿cómo se describe la condición humana?

"La condición humana" es un libro sin tapa; la intención fue despojarlo, desnudarlo, exponerlo en toda su vulnerabilidad. Al no tener tapa, la cobertura queda todo al descubierto. La imagen base fue la de la piel, que remite a lo humano, al color de su tapa. De todas maneras su textura es fuerte porque a la vez que frágil la piel es resistente, nos protege.

Los combates por la historia

Este libro contiene algunos textos en relación a los problemas que plantean los diferentes usos de la historia. Por una parte, los cambios que se produjeron en los estudios historiográficos con el movimiento de la Nueva Historia, impulsado por Lucien Febvre y Marc Bloch, quienes sostenían que era necesario pensar en estudiar el pasado no sólo a partir de los datos memorísticos sino en el encuentro con fuentes más intangibles, como los testimonios o las historias de vida. Pero por otra, está la discusión acerca de la posibilidad de narrar una experiencia, sobretodo cuando la misma está ligada a situaciones de límite, como la tortura, la prisión o la violencia de Estado. Hacia esta crítica del testimonio apuntan los trabajos seleccionados de Beatriz Sarlo y de Giorgio Agamben, entre otros.

Se recorren algunos textos acerca de la relación entre la historia y la memoria; cómo puede ser apropiada la historia para usos políticos, ya sea por medio de una reconstrucción de los hechos o por medio de su borramiento.

“Los combates por la historia” es además el título del libro de Fébvre que recoge sus ensayos. Allí, el autor explica cómo el trabajo por la historia es un combate. Conocer, recuperar y transmitir la propia historia no es sólo un saber, sino un poder, una posibilidad de acciones a corto y largo plazo sobre uno mismo y sobre su alrededor. Pero la búsqueda de la historia casi nunca se resuelve de forma simple, implica un recorrido trabajoso. En ese punto es donde se impone, más allá del trabajo específico de los historiadores, el aprender a escuchar y a capitalizar el testimonio de los sobrevivientes.

La imagen de partida de este libro fue un archivo, la documentación, con iconos como sellos, letras de máquina de escribir, tintas, firmas. El título lleva un formato de letra estencil, aludiendo también a que la historia está escrita en las paredes.

Este libro no termina, quedan muchas páginas en blanco, para dejar la idea de que la historia no termina, se sigue escribiendo y reescribiendo.

Todo te sobrevive

Es un libro que recopila distintos momentos de la lucha de las Madres y de las Abuelas de Plaza de Mayo.

Los testimonios que acá se transcriben son muestras ínfimas de las miles de historias que cada una de las madres guarda.

Este libro está compuesto por testimonios y poemas de las Madres y por las reconstrucciones históricas que realizaron Ulises Gorini y Matilde Mellibovsky.

"Todo te sobrevive" es un libro dedicado a las madres donde la imagen predominante es el pañuelo, como un símbolo del cual surge lo blanco. Las páginas en blanco, pero no el mismo blanco uniforme sino los distintos tonos. La tapa esta forrada con tela que remite a la del pañal. Hay hojas de diferentes gramajes, hay un título bordado con el mismo punto que bordan las madres su pañuelo...

La sensación al hacerlo fue de dificultad, pero a la vez se rescata un proceso de belleza y esperanza. El juego de las transparencias también aparece, siempre desde el blanco. Pañuelo, tela, blanco, texturas, bordados, transparencias, superposiciones, calados para trabajar la presencia y la ausencia.

Las venas abiertas

Las venas abiertas de América Latina es el nombre que utilizó Eduardo Galeano para titular un libro sobre el genocidio y el saqueo provocados por la conquista española. La imagen de la riqueza fluyendo desde el continente hacia el resto del mundo reemplaza la escena idílica del “descubrimiento” por otra, más cercana a nuestras imágenes actuales de pobreza y marginación. Los años de explotación y exterminio marcaron el inicio de nuestra cultura, los efectos de sus heridas se perpetúan aún hoy, después de más de 500 años.

Retomar el título de Galeano supone entonces la intención de ir hacia aquella historia, a partir de textos que proyectaron sobre nuestra realidad otro territorio posible. Todos

ellos buscan recomponer fisuras constitutivas: las lenguas aborígenes frente a las europeas, los mitos vernáculos contra los proyectos de nación.

Al mismo tiempo se incluyen textos escritos que refieren a lo que actualmente se nos presenta: masacres, impunidad, violencia racial y de género. Son episodios cotidianos en muchos de estos países que recuerdan cuán abiertas siguen estas “venas”.

"Las venas abiertas de América Latina" es el libro más heterogéneo; sus colores remiten a los colores de la tierra. Aparecen diferentes texturas, papeles rústicos, grabados, impresiones, que pretenden vincularse con imágenes de la naturaleza. Esto tiene que ver con que antes de existir la imprenta, los libros se hacían de esta manera artesanal. También está presente la referencia a la historia precolombina y a la lucha de los pueblos americanos por independizarse.

"Carta de Rodolfo Walsh" Libro blanco escrito en Braille. Este libro fue hecho en la Biblioteca Argentina, en la que cuentan con una impresora especial que traduce textos a esta forma de escritura.

20 años, 20 poemas, 20 artistas

Documental, testimonial

Realizador: Emilio Cartoy Díaz, Argentina, 1999

Recital de poesía en video realizado con motivo de los 20 años de las Madres de Plaza de Mayo en donde unas 70 voces de personalidades de la cultura se expresan mediante diferentes fragmentos artísticos.

A continuación transcribimos un fragmento de la entrevista a la compiladora de los textos:

“Comencé a trabajar en los libros para la Sala de Lectores del Museo en el año 2009, convocada por Rubén Chababo y Viviana Nardoni. Yo había escrito ese año los textos para la muestra “Bajo la hierba”, se trataba de textos que entrecruzaban la historia con la poesía a partir de recorridos urbanos por “sitios de memoria”. Era un trabajo que iba acompañado de fotografías y que iba a ser montado en una muestra posterior. Ellos me sugirieron seis títulos: La experiencia del límite, Los combates de la historia, Las imágenes de la memoria, Todo te sobrevive, Las venas abiertas y La condición humana- para la compilación de libros breves que serían expuestos en el futuro Museo, ya que aún se estaba re-construyendo el espacio.

El criterio para la elaboración de los cinco libros que se sugirieron para la Sala era en parte similar al criterio de escritura pensado para los textos de Bajo la hierba. En primer lugar, se buscaba que en los textos hubiera una concordancia con una perspectiva del Museo, que privilegiaba el testimonio de la vida que había estado presente antes de los asesinatos, las masacres o las desapariciones. No se trataba de una omisión, sino, por el contrario, de reafirmar, a partir de la memoria de la muerte y

la tragedia, aquellas personas, identidades, formas de vida cotidiana, batallas o manifestaciones que habían sido reprimidas, impugnadas, soterradas, olvidadas.

Trabajar con textos literarios, breves, o fragmentados, apuntaba a darle al lector-visitante del Museo, un disparador de memoria, una metáfora, que le despertara el interés por regresar o ir a buscar más de ese autor o esa referencia.

*En segundo lugar, el criterio de los libros era el de la universalidad. Sólo el libro destinado a “Las venas abiertas” (por el libro *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano) era el único destinado a referir una tragedia histórico-geográfica puntual. El resto de los textos debía intentar recorrer diversas latitudes y cronologías, intentando des-cristalizar la idea de que los agravios sobre los derechos humanos ocurrieron más allá de los genocidios más difundidos del siglo XX y sobre todo, que siguen ocurriendo en la actualidad. Por eso en los libros *La condición humana* y *La experiencia del límite* uno puede saltar en la lectura de Franz Kafka, alemán, a Mahmud Darwish, palestino, o a Rodrigo Rey Rosa, guatemalteco.*

*El libro de las imágenes buscaba respetar la idea del disparador, de la metáfora, pero también del segundo, es decir, de expansión. Incorporar a las imágenes significaba invitar a los visitantes a pensar en otras informaciones sobre la historia, por eso se llama *Las imágenes de la memoria*. La idea era que tenemos en nuestra memoria no solamente relatos sino también imágenes: como el *Guernica* de Picasso o la niña vietnamita corriendo de la bomba atómica. Se trata de convocar una memoria visual de esas experiencias del límite, y se anoticiaba brevemente al lado de cada una, las circunstancias de emergencia de esa imagen.*

*Para mí fue un trabajo muy hermoso de hacer y al mismo tiempo un poco difícil. El libro que más me costó y a la vez el que más me gustó cómo quedó fue el libro de las *Madres*, que tomaba el título de un poemario, editado por el Museo: *Todo te sobrevive*. El libro está prácticamente en su integridad armado con textos de la Biblioteca del Museo. Para los otros libros también utilicé la Biblioteca, pero para éste lo hice casi exclusivamente. Recuerdo haberlo hecho durante el mes de Febrero, cuando la institución se reincorporaba a la actividad después de las vacaciones. Me resultaba más cómodo llevarme la computadora y trabajar ahí, seleccionar el material directamente. Esta experiencia era muy gratificante, yo iba a la mañana, a veces almorzaba con el equipo de trabajo de la Biblioteca. Me sentía muy bien. Al mismo tiempo, el contacto con los testimonios de las *Madres*, y la necesidad de elegir y editar materiales para la confección de textos breves, me despertaba algunas preguntas; sobre todo respecto de cuál era mi autoridad para recortar un testimonio o un relato o decidir qué podía entrar o qué no. A veces lo que elegíamos (porque en todo momento yo estaba en contacto con Rubén o con Viviana, quienes me sugerían materiales o revisaban los preliminares que yo les iba enviando) era un fragmento, que sugiriera, despertara o simbolizara el horror más que lo mostrara con toda su crudeza. Éste es un problema, pero entendíamos que la Sala de Lectura no equivalía al Archivo documental*

que existe en el Museo, o a la Biblioteca. Se trataba, como dije antes, de despertar el interés, transmitir la memoria en la brevedad de una visita, y para eso el movimiento tenía que ser el de la condensación, la metaforización. Después, quien quisiera hacer un trabajo más específico o leer más, podía acercarse a la Biblioteca. Igualmente, en cada libro se adjunta, al final, una noticia de los escritores, para quien quisiera continuar leyendo.

El último libro que menciono fue el de Los combates de la historia. Ahí nuevamente el objetivo era evidenciar un panorama de la complejidad de los discursos que se elaboran acerca de la historia y de los movimientos políticos que estos discursos generan o sostienen. Es por eso que en general los planteos son bastante diversificados, pero fundamentalmente de lo que se trataba era de mostrar esa problemática.”

4) Arte y representación.

¿Cómo es posible representar lo irrepresentable? ¿Es el arte capaz de abordar la temática de los crímenes cometidos por el Terrorismo de Estado? ¿El trauma admite una representación artística? ¿Las imágenes artísticas estetizan el debate sobre la memoria, diluyendo su conflictividad? ¿Es posible representar el pasado tal cual fue? ¿Puede el arte contribuir a generar reflexión y transmitir memorias?

De estos interrogantes se desprende la relevancia de la memoria como instancia de mediación que elabora versiones del pasado. Algunas de estas preguntas son las que nos han ido acompañando en este proceso descriptivo: no pretendemos respuestas cerradas sobre las mismas sino más bien que funcionen a modo de faros que iluminan un camino de reflexión en el marco de una determinada propuesta estética. Pensamos que la representación de pasados conflictivos no solo puede abordarse desde una estética realista. Nos ayuda a pensar la idea de “acontecimiento estético” como aquella irrupción de la mediación estética a través de distintos lenguajes artísticos cuyos procedimientos desplegados permiten al espectador participar activamente en la conformación de las mismas, al atribuirles numerosos sentidos, generando un modo alternativo de reflexión en torno a nuestro pasado reciente y al sufrimiento humano desde una perspectiva universal. Dichos objetos se apropian críticamente del pasado al que aluden recusando los soportes tradicionales de materialización.

Este tipo de propuestas se aleja de las versiones definitivas del pasado, valorando de esta manera al acontecimiento estético en su infinita vastedad al modo de herramienta con la que cada visitante puede analizar los devenires de la memoria y sus múltiples maneras de transmisión y representación.

La perspectiva de este museo apuesta al arte como herramienta para nombrar lo que la lengua no alcanza a describir. No se está construyendo un Museo asentado en ortodoxias. Las ortodoxias tienen la capacidad de empobrecer la visión del mundo.

Mucho menos una Institución de la que podamos asegurar hoy lo que ella habrá de ser mañana.

A modo de conclusión.

Nuestra intención con este escrito ha sido compartir un trabajo de compilación de materiales existentes. Partimos por un lado de la escucha de un proceso de trabajo llevado adelante por otros protagonistas, y al mismo tiempo de una acción de rescate de diferentes escritos producidos acerca del espacio. Pusimos el énfasis en la escucha de los relatos, en la interacción con el espacio y en el encuentro con los fragmentos literarios y materiales que hablan de sus contenidos.

Si bien cada entrevistado tiene su forma singular de relatar los acontecimientos desde su mirada, hay algo que se produce que nos interesa especialmente mencionar. Al momento de ubicar los orígenes de las ideas, si bien todos mencionan los distintos recursos y antecedentes con los que se contaba, aparecen diferencias respecto del punto de partida de la idea original: cada uno de los encargados de pensar el espacio ubica una instancia diferente como origen. Atravesados por su propia subjetividad vemos como la construcción de memoria, aún en estos casos de reconstrucción de una experiencia, es un fenómeno que al estar mediatizado por el lenguaje contiene contradicciones. Vemos así que no hay solo hechos acontecidos sino interpretaciones de los hechos. Memorias y narrativas que coexisten.

A los fines de nuestro relato, de esta especie de cartografía, vemos una vez más como no existe una sola versión “cierta”, a la manera de una versión única y verdadera de los hechos ocurridos. No ha sido ni es nuestra intención buscar acuerdos y que las versiones coincidan. Creemos que estos encuentros y desencuentros resultan inevitables, porque justamente ese modo es el inherente a los trabajos de memoria: no hay hechos puros o desnudos, hay sólo una plural producción de sentidos en torno a los hechos. Porque la memoria es el proceso, siempre inacabado, siempre por hacerse, de reconstrucción y de interpretación individual y colectiva acerca de un pasado que determina, nada más y nada menos, las condiciones en las que puede producirse el presente.

Bibliografía:

- Lambré, Tomás (coord.) (2009) “*El estado y la memoria*” (España: Editorial Del Nuevo Extremo).
- Lorenzano, Sandra y Buchenhorst Ralph (Editores) (2007) “*Políticas de la Memoria. Tensiones en la palabra y la imagen.*” (Buenos Aires: Editorial Gorla).
- Lorenz, Federico (2007) “*Combates por la memoria: Huellas de la dictadura en la historia*” (Buenos Aires: Capital Intelectual)
- Museo de la Memoria, Departamento de Educación (2009) *Guía Pedagógica “Bajo la Hierba”* (Rosario: Museo de la Memoria).
- Museo de la Memoria, Departamento de Educación (2010) *Guía Pedagógica “Un largo camino a casa”* (Rosario: Museo de la Memoria).
- Museo de la Memoria, Departamento de Educación (2009) *Fundamentación Seminario de Capacitación Docente: El devenir de las memorias. Arte y representación*” (Rosario: Museo de la Memoria).
- Museo de la Memoria, Departamento de Educación (2011) “*Con los ojos abiertos: ¿qué pasó aquí, que está sucediendo hoy que no vemos?*” (Rosario: Museo de la Memoria) Volumen I.